

HISTORIA SAGRADA.



CUADRO III.

EL DILUVIO. INGRATITUD DE LOS HOMBRES Y JUSTICIA DE DIOS.

II.

Posteridad de Adan, maldad de los hombres.



AIN, errante y fugitivo tuvo muchos hijos, entre los cuales se cuenta Henoc, que dió nombre á la primera ciudad del mundo. Irad, Mariaël y Lameh fueron sus descendientes; este último tuvo dos mugeres, á saber; Ada y Sela. En esta época del mundo, las necesidades de los hombres crecian con su número, y se ven nacer una multitud de invenciones nuevas. Jabel, hijo de Ada, inventó el modo

de construir tiendas y conducir los ganados; su hermano Jubal se dedicó á la música, y fabricacion de arpas: Tubalcain hijo de Sela, trabajó el hierro con el martillo y fué hábil en esta clase de obras.

Su hermana Noëma, aprendió á hilar, á hacer lienzo, y telas de lana.

Adan á la edad de ciento treinta años tuvo un hijo que se llamó Seth. Enós hijo de Seth fué el primero que invocó el nombre del Señor en los sacrificios arreglados por ciertas ceremonias. Cainam, Malabeel, Jared, descienden de él así como Henóc. Este vivió 365 años, durante los cuales nunca desmintió su piedad, su respeto, y su veneracion á Dios. Despues de este tiempo no volvió á aparecer sobre la tierra, porque Dios le trasladó al cielo.

Despues vino Lamech que puso á su hijo el nombre de Noé el cual significa reposo ó consuelo. Noé á los quinientos años de edad tuvo tres hijos, Sem, Cham, y Japhet: el número de hombres desde la creacion del mundo era considerable, las fa-

milias se habian multiplicado segun el mandato de Dios, y la tierra contaba muchos habitantes.

Reinaban entre los hombres la maldad, la corrupcion, el crimen, y los vicios mas detestables. Todos los pensamientos se dirigian á lo malo, y Dios, el Creador de todas las cosas, Dios, desconocido por sus criaturas, no tenia templos ni altares.

Viendo esta perversidad en los hombres, el Señor se llenó de un profundo dolor, arrepintiéndose de haberlas criado y dijo: Yo esterminaré de la faz de la tierra, á el hombre y á todos los animales, desde los reptiles hasta los pájaros del cielo, porque estoy arrepentido de haberlos formado. Pero en medio de la corrupcion existia un hombre que vivia con su familia en el temor de Dios; seguia sus órdenes, y procuraba agradarle en todos los actos de su vida. Sus tres hijos Sem, Cham, y Japhet, no se dejaron arrastrar por la maldad de los demas. Dios quiso perdonar á Noé; tan cierto es que la virtud encuentra gracia delante del Señor, y que protege á los que le honran y respetan. Dios dijo á Noé. «He resuelto esterminar á los hombres. Han llenado la tierra de iniquidades, y los esterminaré. Construye un navío en forma de arca de piezas de madera planas.

Lo construirás de tres pisos, harás habitaciones pequeñas, le darás betun por dentro y por fuera para que el agua no pueda penetrar, y abrirás á un lado una puerta y una ventana. Voy á esparcir las aguas del diluvio sobre la tierra, para que todo cuanto debajo del cielo respira y vive, perezca. Yo estableceré mi alianza contigo, y entrareis en el arca, tú y tus hijos, tu muger y las mugeres de tus hijos, porque vosotros me habeis honrado y vosotros solos habeis sido justos, virtuosos, y sin mancha.

Harás entrar contigo tambien en el arca, dos de cada especie de animales, macho y hembra, para que vivan con vosotros. Llevarás comida para vosotros y para todos los animales. Noé ejecutó las órdenes del Señor. Empleó en construir el arca ciento veinte años, porque Dios queria dar á los hombres tiempo para arrepentirse y pedirle perdon, pero lejos de enmendarse se burlaban de Noé tratándole de loco.

Pero despues de esta larga dilacion, viendo que sus amenazas eran infructuosas, resolvió ejecutar sus proyectos.

II.

ENTRADA DE NOÉ EN EL ARCA.

El señor dijo á Noé:

«Entrad en el arca, tú y todos los de tu casa, porque me he convencido que solo vosotros sois dignos de salvacion entre

todos los que hoy viven sobre la tierra. Haced pues lo que os he mandado, porque no aguardo mas que siete dias, pasados los cuales, haré llover sobre la tierra por espacio de cuarenta dias y cuarenta noches, y esterminaré todas las criaturas que he formado.

Noé entró pues en el arca con su muger, hijos y las mugeres de sus hijos, y en seguida entraron dos á dos, macho y hembra, todos los animales de la tierra conforme Dios lo habia mandado.

El año de mil seiscientos cincuenta y seis de la creacion del mundo el décimo séptimo dia del segundo mes en que cumplia Noé 600 años, se abrieron las corrientes del abismo en donde Dios tenia encerradas las aguas, que en otro tiempo cubrieron la tierra, y las catarátas del cielo cayeron durante cuarenta dias y cuarenta noches. El arca aun cuando crecian las aguas no se sumergió. Los montes mas elevados se cubrieron, y aun el agua subió quince codos sobre su altura. Todos los hombres, todos los animales que vivian, reptiles y volátiles, perecieron. Nada quedó de cuanto existía mas que Noé y los que entraron con él en el arca. Esta inundacion duró ciento y cincuenta dias enteros; cuando se aplacó la cólera de Dios se acordó de Noé, y puso término á su cautiverio.

Cerró las corrientes del abismo de las aguas, y las catarátas cesaron de echar agua, hizo que un viento fuerte empezara á disminuir las aguas. El dia vigésimo séptimo del séptimo mes, el arca descansó en tierra, en la cumbre del monte Ararat en Armenia, una de las montañas mas altas del Asia.

El primer dia del décimo mes, empezaron á descubrirse los puntos mas altos de la tierra. Cuarenta dias despues Noé abrió la ventana que habia hecho en el arca, y dejó salir volando al cuervo, el que habiendo salido no volvió, y esperó en tierra á los demas animales. Entonces Noé soltó una paloma, para ver si las aguas habian cesado de cubrir la tierra.

Pero la paloma no pudiendo encontrar un sitio donde posarse porque los montes que se hallaban libres del agua estaban cubiertos de lodo volvió. Noé estendió el brazo y la entró en el arca. Siete dias despues la volvió á soltar y vino con un ramo de oliva cuyas hojas estaban verdes. Entonces conoció Noé que ya las aguas se habian retirado enteramente de la tierra, pero aguardó aun siete dias mas para que se acabase de secar del todo; soltó tercera vez la paloma y viendo la tierra seca, no volvió.

El primer dia y mes del año 601 de la edad de Noé abrió este el techo del arca, y mirando desde allí, vió que la tierra estaba ya seca del todo, pero aguardó la órden de Dios para salir.

III

SALIDA DEL ARCA.

Un año, un mes, y veinte y siete días, despues de la entrada de Noé en el arca: le dijo Dios: «Sal con tu familia, haz que salgan todos los animales, que se esparramen por la tierra, y que se multipliquen. Noé y todos los animales salieron del arca, su primer pensamiento fué adorar á Dios. Le dedicó un altar, y le ofreció animales y aves puras, Dios agradeció esta ofrenda, y en testimonio de reconocimiento, le bendijo diciéndole: «Crece, multiplícate, y llena la tierra; todos los animales te obedecerán y temblarán á tu vista, come de su carne, y empléalos en tus labores. Respeta la vida de tus semejantes porque el que vierta sangre de otro será castigado vertiendo la suya. Yo voy á hacer alianza contigo y con tus descendientes que han salido del arca. Todo lo que existe no volverá á perecer por las aguas del diluvio, porque el espíritu del hombre es débil y todos sus pensamientos tienden al mal desde su niñez. Yo no volveré á exterminar como lo he hecho antes todos los seres vivientes animados. Mientras dure la tierra, las mieses, las simientes, el calor, el frio, el dia y la noche, se sucederán sin cesar, y ningun suceso como el diluvio vendrá ya á interrumpir este órden universal.

Dios dijo en seguida:

«He aqui la señal de alianza que establezco para siempre entre tú, yo y todos los animales que estaban contigo.» Pondré mi arco en las nubes y viéndole me acordaré de esta alianza.

Asi hijos mios, cuando le veais brillar encima de vuestras cabezas, pensad en la grandeza de Dios, en las promesas que hizo á los hombres, y haced la firme resolucion de servirle y agradecerle, para alcanzar su gracia. Por pequeños que seáis, sea cualquiera vuestra posicion, creed que Dios os mira, que vé todas vuestras acciones y lee todos vuestros pensamientos. Imitad el ejemplo de Noé, amad al Señor, elevad á él vuestro corazon, respetad sus mandatos, y cuando llegue el dia de la divina venganza, os salvareis como Noé por la justicia, y la bondad de Dios.

Despues Noé se dedicó al cultivo de la tierra, plantó una viña no sólo para comer el racimo, sino para hacer con el jugo una bebida.

Ignoraba los efectos del vino, un dia bebió mucho, y se emborrachó, de modo que turbada su cabeza no supo lo que se hacia. Entró en su tienda vestido de un modo poco decente, su hijo Cham, viéndole así en lugar de ocultar el estado de su padre, buscó á sus hermanos para reirse de la locura de aquel,

pero Sem y Japhet, llenos de respeto le cubrieron con sus capas para que nadie le viera. Cuando Noé volvió en sí, supo la conducta de su hijo, y para no maldecir á Cham, á quien Dios bendijo al salir del arca, hizo caer su maldicion en Chananam, el mayor de los hijos de Cham diciendo, «que Chananam sea maldito. Que sea el esclavo de los esclavos de sus hermanos.» Por el contrario bendijo á Sem y Japhet, y á toda su posteridad y murió á la edad de novecientos cincuenta años.

EL VIAGERO Y EL PALACIO.

CUENTO.

Caminaba un hombre en una noche oscura, y habiendo perdido el camino divisó á lo lejos en medio de un bosque una multitud de luces que sirvieron para encaminar sus pasos.—Llegó y se encontró delante de un hermoso palacio, cuyas puertas estaban abiertas, y cuando se disponía á pedir por favor que le diesen en él hospitalidad, se halló con que una multitud de criados estaban allí dispuestos á servirle, y manifestándole que tal era la orden que les habia dado su amo. Admirado quedó el viajero. Los criados se apresuraban á obsequiarle, abriendo unos las puertas de las habitaciones por donde habia de pasar, encendiendo otros las chimeneas porque hacia frio, trayéndole estos ricos vestidos forrados de pieles para que se abrigase, y disponiendo aquellos una espléndida mesa cubierta de esquisitos manjares. Pasmado estaba el viajero al ver que sus menores deseos se hallaban al instante cumplidos. En todas las habitaciones habia grandes relojes que marcaban con sonoras campanas las horas.—Pasábanse estas velozmente admirando la magnificencia del suntuoso palacio.—Sentóse á la mesa, comió con buen apetito, y aunque falto de compañía, por el ruido y algazara que sentia en otros aposentos conoció, que no era él solo á quien en el palacio se daba tan buena acogida, y hospedaje. Cansado del camino apenas desea dormir y reposar cuando ve una cómoda y bien mullida cama, échase en ella, y caen unas sombrías cortinas y todo queda en el silencio mas profundo y mas completo orden.

En tanto que este viajero dormia otros viajeros que como él habian llegado al palacio, y habian encontrado igual acogida se entregaban á toda clase de excesos bebiendo y comiendo inmoderadamente, y aun algunos creyéndose solos se habian apoderado

de algunas de las muchísimas alhajas que habia en todos los aposentos; otros pasajeros se habian puesto á reñir unos con otros, sin duda porque aunque las despensas y las mesas del palacio estaban abundantísimamente provistas, algunos de los viajeros que habian llegado despues se veian en parte privados de la hospitalidad que en este palacio se ofrecia á todos, por la codicia y egoismo de los mas atrevidos.

Despertóse el viagero, y nuevas atenciones encontró en los criados que le presentaron un buen desayuno. Quiso ver á los dueños del palacio para darles gracias, pero los criados le dijeron que el dueño no se dejaba ver jamás.—Salió del palacio, y continuó su camino con el sentimiento de no conocer personalmente á un principe tan poderoso, de quien solo conocia los beneficios, admirando el concierto, el órden, y la magestad con que se hacia el servicio de su palacio, resuelto á publicar toda su vida y contar como una maravilla á sus amigos, que habiendo llegado á un palacio abandonado, todo se hallaba preparado para recibirle.

En el camino encontró á los otros viageros que como él habian pasado la noche anterior en el palacio, y de ellos unos iban contentos, tristes otros, acusando á los envidiosos y malévolos de haberlo pasado mal en el palacio.

Grande idea habia formado el viagero del principe que tan generosamente daba la hospitalidad á todos, prodigando benéficamente sus riquezas, y sin embargo el desórden momentáneo de que era testigo provocó sus reflexiones.—Admiróse de que el principe hospitalario, que recogia en su palacio á tantos desconocidos á quienes nada debia, no hubiese impedido interviniendo su presencia las espoliaciones y violencias. Este abuso de fuerza heria á sus ojos no tanto las leyes, como la magestad del principe representábansele principalmente algunos honrados compañeros de viaje, que por la bondad de su carácter escitaban todo su interés y que dignos de mejor suerte no solo no habian disfrutado de las ventajas del palacio, sinó que habian sido robados indignamente en él por los otros pasajeros.

Con tan tristes pensamientos seguia nuestro viajante por su camino, cuando al pasar por un puente llegóse á él un viejecito y le saludó diciéndole *Crecis buen hombre, que las cosas quedarán asi? El principe todo lo ha oído, todo lo ha visto.* Cada uno será tratado segun sus obras. No sabeis que por un poder cuyo origen se pierde en la obscuridad de los tiempos obliga á los pasajeros que atraviesan el bosque á permanecer mas ó menos tiempo en su palacio para poder adquirir un perfecto conocimiento de sus buenas cualidades? Indulgente con las faltas, es inexorable con las costumbres culpables, y va á aguardar á todos los pasajeros á otro palacio inmediato y vecino al que acabamos

de dejar, y allí se reserva recompensar y castigar: allí es donde todos tendrán que rendir de voluntad ó á la fuerza homenaje á las santas leyes de la justicia y de la virtud.

Un rayo de luz penetró al oír estas palabras en el entendimiento del viajero. Todo se esplica, todo se deja ver á sus ojos. Solo le pesan las ultrajantes é infundadas sospechas que habia formado sobre la conducta del príncipe, á quien debia la hospitalidad: igualmente consolado por lo pasado, que asegurado por el porvenir, se adelantó tranquilo al término de su viaje ya sin terror divisa el peristilo, el atrio, la fachada del segundo palacio cuya arquitectura de un estilo grave, imponente y severo se descubre en lontananza entre densos vapores. Colocado bajo la mano de un amo que le debe proteccion y justicia dormirá por todas partes tranquilo y con confianza. *El ha sido visto*, y esto le basta.

Fácil es niños míos! reconocer que en este cuento el viajero es el hombre; el príncipe Dios, el primer palacio la vida, el segundo la eternidad!

M.



HISTORIA NATURAL.**LOS PICHONES.**

Los pichones son unas de las aves mas hermosas, mas sencillas, y mas comunes, y que mas sirven para el recreo y alimento del hombre.—Se crían en todos los países del mundo. Los hay del campo que se crían libremente y anidan en los árboles, ó en las alturas de las torres y campanarios, y los hay caseros, de los que se conocen mas de doscientas especies distintas.—Son inofensivos, dulces, cariñosos, y no huyen cuando se aproximan los niños, que juegan con ellos.

Viven formando par en su nido, y hacen sus crias poniendo la hembra dos huevecitos que el macho empolla en la mitad del día mientras la hembra sale á buscar su alimento; despues reemplaza la hembra en esta tarea el resto del día al macho, y siempre constantemente está uno de ellos cubriendo los huevecitos, para que con su calor se desarrolle el pichon dentro del huevo. Por un instinto concedido por la naturaleza cuando el pichon se halla ya formado rompe con su tierno pico la cá-

cara del huevo, saliendo de él.—Los pichones son las únicas aves que beben sorbiendo el agua de un solo trago. El macho y la hembra retienen el alimento en el pico, y hacen pasar al piquito de sus hijos los alimentos que ellos han tomado, en un principio reducidos á sustancia por una operacion química que se ejecuta por el calor en su buche, y despues cuando son ya mayores les dan el alimento reblandecido solamente. El canto de los pichones se forma principalmente en su garganta por lo que es un sonido gutural que se llama *arrullo*. Ordinariamente nacen de cada postura de huevos que son dos, un macho y una hembra. Los hermanos á su vez forman nuevas parejas, y se multiplican mucho, pues cada pareja hace por lo regular diez crias al año.— Aunque se les dejen abiertas las puertas y ventanas del palomar vuelven constantemente á él.

Tambien hay pichones que tienen el instinto de atraer á otros ó bien del campo, ó de otros palomares por lo que se llaman *Ladrones*; conservan tanto el instinto de volver al palomar que aun llevándolos á puntos muy distantes vuelven inmediatamente á él, y este instinto ha dado margen á valerse de ellos para comunicar noticias, convirtiéndolos en correos atándoles al cuello un papelito ó cartita.— Los pichones son símbolo de la inocencia, del candor y del amor fiel.

M.

LA PLEGARIA DURANTE LA TEMPESTAD.



Que Dios os ampare,
Rogad á María,
Rogad que ya truena
Rogad de rodillas.

Nuestro gran conflicto,
Virgen sin mancilla,
Mira, y con tu manto
Cúbrenos propicia.

Ruge la tormenta
En noche sombría,
Y solo el relámpago
El cielo ilumina.

Suena la campana
De la aldea vecina...
La tormenta anuncia
Que ya se aproxima.

Rásganse las nubes,
Con furor graniza,
Y el viento desgaja
Las altas encinas.

Mirad ¡Virgen Santa!
Dos tímidas niñas,
Cuyas frentes cubre
Solo su mantilla.

El Santo Rosario
Rezan á María.

¿No veis este rayo?
¡Derribó una encina!

Ay! su pobre madre
En cruel agonía
Temblará infelice
Por sus pobres hijas!

Si acaso esta noche
Dice dolorida,
La última noche
Será de su vida?

Que Dios os ampare,
Rogad á María,
Rogad que ya truena,
Rogad de rodillas!

Su grande conflicto,
Virgen sin mancilla
Mira, y con tu manto
Cúbrelas propicia!!!!



JUEGOS DE LOS NIÑOS.



LAS MUÑECAS.

Algunos historiadores antiguos pretenden que este nombre de muñecas, que se da á los juguetes de las niñas viene de *Poppea* muger del Emperador Neron, y por lo que sin duda se llaman en frances *poupé*. Cuentan que Poppea fue estremada en componerse, y la primera, que usó una máscara para preservar su cutis de los rayos del sol, y de las injurias del ayre.

No todas las antigua crónicas estan acordes sobre el origen de las muñecas, pero todas convienen en que fué el juego favorito de las jóvenes romanas. Los romanos enterraban á sus hijas con sus muñecas, en lo que los cristianos los imitaron algunas veces.

Las muñecas no son solo un juguete, son un instrumento de estudio y de aprendizaje, para las niñas aplicadas y laboriosas.—Cuando una niña tiene una muñeca, cuando es mamá de ella para hablar su propio language, tiene la obligacion de cuidarla, de vestirla, y de procurarla todos los adornos necesarios.

Es preciso aprender el arte de vestir su muñeca, y esto es mas provechoso cuanto que sacará de este estudio el talento de vestirse á si misma, le es preciso adquirir muchos conocimientos para poder sin ageno auxilio completar el tocador de su muñeca. Debe á su vez hacer el aprendizaje de modista, de costurera, fabricante de gorros, le es necesario cortar los

vestidos, coserlos, hacer media, y hay niñas que hasta con papel de color, cera, ó gasa hacen las flores que colocan en los sombreritos de sus muñecas.

Muchas veces, en los trastornos acaecidos en las fortunas, familias enteras se han visto preservadas de la miseria, y libres de necesidad porque alguna de las personas de esas familias, recordando los juegos de infancia han encontrado en sus talentos y en su costumbre al trabajo, un recurso protector.

El equipo de la muñeca es un diminutivo, una copia en miniatura del ajuar de una novia. La mayor parte de los objetos que componen el equipo de las novias pueden ser hechos por mano de las mugeres: hasta los brazaletes y el bolsillo puede tejerlos una niña para su muñeca, y un día los tejerá también para ella misma, ó para sus hermanas y amigas.

Un día una señora caritativa se presentó en casa de la mamá de una hermosa niña, que le gustaban muchísimo las muñecas, habló largamente la buena señora del rigor de la estación, de los sufrimientos y trabajos de la clase pobre, y de la privación de vestidos en que se hallaba un gran número de huérfanos. Después de haber recibido la limosna que le dió la mamá de la niña, dijo la señora que pedía para los pobres, que había recibido de la beneficencia de una rica comerciante en lienzo, dos piezas de tela con las que se proponía hacer ropa á algunos niños pobrecitos, y se hallaba buscando según decía personas benéficas que quisiesen encargarse de coser gratuitamente estas camisas ya cortadas..... Dolorcitas que este era el nombre de la niña tan amante de las muñecas, se aproximó á la patrona de los indigentes y le dijo.—Señora dos meses hace que yo hago el pequeño ajuar de mi muñeca: mamá dice que coso muy bien; mi muñeca tiene ya tres vestidos, y media docena de camisas; siento que sean muy pequeñas porque las ofrecería á usted para sus protegidos que tienen frío, pero sino puedo darles las que están hechas, puedo ocuparme en coser las que usted quiera mandar hacer, y le prometo que trabajaré con todo esmero, mamá le dirá á usted que mi fuerte es la costura....

No es verdad mamá, añadió Dolorcitas, que yo puedo muy bien coser las camisas para los pobres?

La madre de Dolorcitas hizo un elogio de su capacidad, la señora que pedía para los pobres conmovida abrazó á la niña, y la mandó tres camisas para que las cosiese bajo la dirección de su mamá: y este día Dolores comprendiendo el placer que resulta de tomar parte en una buena obra, se felicitaba de haber hecho su aprendizaje de costurera, á beneficio de su muñeca.

Si del tocador y vestido de las muñecas pasamos á los demás entretenimientos que con ellas tienen las niñas, veremos

cuan grande partido pueden sacar de las mismas para la instruccion.

—Téngase usted derecha, señorita, dice la niña que vá paseando á su muñeca, levante usted bien los pies, mire usted á la cara de los que la hablan con modestia, sin orgullo ni arrogancia.

Si le dirigen á usted un cumplimiento no se ponga altiva y envanecida, sea usted humilde y dócil á los consejos que se la dan.

Cuando una persona mayor en edad no tenga silla en que sentarse levántese usted señorita, porque los niños deben tener siempre mucha consideracion con las personas mayores.

Si le ofrecen á usted dulces no vacie usted el cucurucho en sus manos, ó en sus bolsillos, tome usted solo uno ó á lo mas dos.

Cuando lea usted tenga el cuerpo recto, el libro á la altura del pecho, porque sino hará usted muy mala figura.



No diga usted jamas á nadie, que bonito pañuelo, que hermosa sortija! ó cualquiera otra cosa, añadiendo yo quisiera tenerla porque se compromete al que la tiene. Titubeará el dueño entre el deseo de conservar su propiedad y el temor de parecer poco amable no ofreciéndola, en cuyo caso esta oferta jamas debe de aceptarse por ser un cumplido efecto de buena crianza, y no de buena voluntad.

Ya veis queridas y amables niñas, que estas lecciones, que las mas de vosotras dais á vuestras muñecas, pueden ser mas aplicables á vosotras mismas, que á las niñas de carton que las reciben. En general las niñas gustan de hablar mucho con sus muñecas, y darlas lecciones. De apetecer es que el profesor recuerde sus máximas, y que á la vez predique con las palabras y con el ejemplo.

Cuando una niña diga dando lección á la muñeca, que una jóven bien educada debe aplicarse á la música, la profesora no tendrá disculpa sino aprende bien su lección de piano.



Si la niña dice á su muñeca, que todas las noches debe rezar con silencio y recogimiento, sera muy culpable si ella misma no llena á su vez fielmente sus deberes religiosos.



Las niñas tienen una afición decidida á las muñecas, las fratan como hijas, las colocan en su cuna, las mecen en sus brazos, y remedan desde muy pequeñas con ellas todos los actos que sus madres hacen con ellas. Dejan ver en sus juegos el instinto de la naturaleza que las formó para los dulces deberes de la maternidad.

Completaremos los detalles relativos á la muñeca considerando como objeto del arte. Las hay tan perfectamente trabajadas, con sus movimientos mecánicos, tan propiamente vestidas, tan elegantemente peinadas que no sirven solo para juguetes de las niñas, sino que son el prospecto, ó mas bien el modelo que nos trae atravesando el Pirineo las muestras de todas las caprichosas modas de París.

De una dimension mas grande, las muñecas sirven tambien á los pintores para copiar en sus cuadros las diferentes posturas, y trages históricos, y entonces estas muñecas se llaman maniquines.

M.

EL PRIMER PASO EN EL VICIO

O EL JOVEN Y EL PERAL.

FÁBULA.

De la senda del honor
Nunca os separeis, ó niños!
Desgraciados de vosotros
Si un paso dais en el vicio,
Que es el camino del crimen
Muy ancho y resbaladizo,
Y si en él poneis el pie
Os arrastrará al abismo.

Cerca de un hermoso huerto
Que guarda un muro de espinos,
Un jóven á la ventura
Caminaba distraído.

Vió en él un verde peral
Lleno de fruto esquisito,
Que con su fragante olor
Le despertó el apetito.

Sin reparar en las zarzas
La cerca salta de un brinco,
Y con placer saborea
Una pera que ha cogido.

El perro que el huerto guarda
Veloz acude al ruido,

Y al imprudente se lanza
Que asalta el huerto atrevido.
Coje el jóven una hoz,
Que encontrára en aquel sitio,
Y al fiel alano en el suelo
Deja sin vida tendido.

Presuroso el amo acude
Del perro á los alaridos,
Y mira á su pobre Azor
Muerto, en su sangre teñido.

Apunta con su escopeta
Al audaz desconocido:
El tiro parte....y la bala
Pasa silbando en su oído.

Ciego de cólera el jóven,
A quien la bala no ha herido,
Blande la cortante hoz
Y junto al perro tendido !

Deja al dueño de la huerta,
Que á castigarle ha salido.
Encerrado en una cárcel
Llora en vano su delito,

Que sin cuidar de su llanto
Y sus pesares continos
La justicia de los hombres
Le condena á vil suplicio.

Ay! esclama el infeliz
Cuán cruel es mi destino!
Al morir lego á mis padres
La mancha de un asesino.

Muero como un criminal
En afrentoso suplicio,
Y robar solo una pera
Mi intencion, ¡ay Dios! ha sido.

Que es el camino del crimen
Muy ancho y resvaladizo,
Y aquel que en él pone el pie
Se vé arrastrado al abismo!!!

M.

